

DUDA RAZONABLE

CARLOS
PUIG

@puigcarlos

Nuevo trumpazo,
la “cabeza fría”
y un buen paso

En medio de la primera crisis doméstica de su segunda presidencia, Donald Trump necesitaba volver a distraer la atención de los estadounidenses y del mundo.

Ahora fue Cuba y el anuncio de aranceles para todo país que entregue petróleo al régimen de la isla.

El golpe para la dictadura cubana será seguramente letal. Una población, de por sí en una profunda crisis de desabasto de todo, ahora vivirá peores momentos.

Más allá de evasivas la semana pasada en las mañaneras frente a la información publicada en medios estadounidenses por los envíos de petróleo que ha hecho desde el sexenio pasado, hoy está claro que México fue puesto en un lugar complicado por el gobierno de Trump. Más allá de sus elogios a la presidenta Sheinbaum después de la llamada telefónica de hace unos días, horas después Trump, siendo Trump, declaró algo que la Presidenta ha negado. La conversación con ella, más no el resultado. Porque conversación entre los gobiernos sí hubo: “No, no hablamos sobre el tema. No se ha tocado el tema en ninguna de las conversaciones. Cuando sí se tocó el tema fue en la conversación que tuvo el secretario de Relaciones Exteriores con el secretario Marco Rubio. Ahí sí tocaron el tema”. El lío de comunicación no se quedó ahí.

De que era una “decisión de Pemex”, lo cual no hacía ningún sentido, ella es la jefa de Pemex. A la declaración

de ayer, confirmando que no va petróleo a Cuba: “Estamos buscando todo en las vías diplomáticas para poder enviar combustible al pueblo cubano, porque esto no es un asunto de los gobiernos, sino de apoyo para evitar una crisis humanitaria en Cuba. Y, mientras tanto, pues vamos a enviar alimentos y otras ayudas importantes para el país”.

La Presidenta, por muchas razones, ha tomado la decisión correcta. Veremos los próximos días cómo le va con el ala más dura de su movimiento.

Al mismo tiempo, ayer se hizo pública otra decisión de la Presidenta — nos dicen y dirán que no fue ella, sino voluntad propia—: la salida de Adán Augusto López del liderazgo de los senadores morenistas y, por tanto, de la Junta de Coordinación Política del Senado.

Hace un rato que el tabasqueño se había convertido en un problema para Palacio Nacional, más que alguien que le solucionara problemas.

Primero Gertz, ahora Adán. Poco a poco. Eso sí, Trump seguirá siendo un dolor de cabeza. ■

